

Las peripecias de Zully: una niña con discapacidad auditiva que es ejemplo

Zully Camila es la hija menor de los siete hijos de Yaneth y Pedro. Es una familia proveniente del Tolima, que tiene que recorrer una distancia considerable desde la parte alta de la localidad de Rafael Uribe Uribe, hasta el jardín infantil Palermo Sur, lugar donde estudia la niña. Zully siempre está sonriente, con la intención de adquirir más conocimientos, por eso es una niña muy talentosa.

Hace sus actividades totalmente independientes, aunque cuando empezó en el jardín era muy tímida. Ahora es más despierta y activa, comparte mucho más tiempo con sus compañeros.

Es una niña con discapacidad auditiva que hace parte de este jardín de la Secretaría de Integración Social, junto a 24 niñas, niños y sus familias, que han decidido que la Lengua de Señas Colombiana sea la primera opción de comunicación.

Así como Zully, centenares de niños en Bogotá son acompañados por modelos lingüísticos de la estrategia *Entre Pares*, de la Secretaría de Integración Social especial para niñas y niños con discapacidad auditiva.

“El trabajo de ella se ve reflejado cuando comprendió el significado de las señas, por ejemplo que la seña de buenos días realmente significaba buenos días y no lo hacía solo por copiarlo, sino que definitivamente sabía cuál era la intención de esa seña, y darle cuenta que tu llegues al salón y no tengas que decirle buenos días sino que ella lo hace por sus propios medios, pues es totalmente significativo”, cuenta Laura Milena Zambrano Parra, educadora especial, quien asegura sentirse muy contenta por la satisfacción del deber cumplido.

Para las educadoras darse cuenta que el mecanismo para que Zully se pudiera comunicar y participara con equidad en todos los espacios, trascendió más allá de la experiencia personal de la niña y se extendiera a la comunidad educativa, es una prueba de la integración que ella ha tenido con los demás papás, quienes la identifican como persona sorda, pero con la capacidad de comunicarse con todos.

La experiencia trascendió a tal punto, que ya todas las maestras están involucradas en el proceso con los talleres de lengua de señas, que se realizan todos los jueves, convirtiéndose en un espacio en el cual se pueden comunicar con una persona sorda, de acuerdo a las actividades cotidianas.

La experiencia de las profesionales

Yolima Torres es la coordinadora del jardín infantil Palermo Sur, y asegura que “es el amor a la labor el abrir estos espacios para los niños y las niñas donde todos tenemos igualdad de derechos y desde esa perspectiva se ha dispuesto una atención, donde nos preparamos con mucho esfuerzo, amor y disposición”, cuenta.

“Es un reto porque yo nunca había tenido contacto con personas sordas. Al principio no teníamos como comunicarnos con Zully, pero cuando llega el apoyo de la educadora especial y el modelo lingüístico, empieza un proceso de enseñanza tanto conmigo como con los niños, entonces ya Zully empieza a hacer parte de nuestro grupo y a comunicarnos con la lengua de señas”, relata Viviana Beltrán, maestra de esta niña bogotana.

Seguidamente, Viviana cuenta que el proceso de Zully es increíble, ya que al principio era una niña solitaria, pues los niños se acercaban, le hablaban y como ella no les ponía atención, preferían irse a otro lugar. Sin embargo, cuando se inició el proceso de lengua de señas, los niños y niñas entendieron que a ella se le hablaba con las manos y que debían tener algún contacto físico para acceder a su lenguaje. A partir de allí, sus avances han sido notorios.

Por su parte, Yaneth Poloche, la madre de Zully confiesa que “ella es un gran apoyo para mí. Aunque es la única niña en el jardín con discapacidad auditiva se nota el cariño recibido por parte de toda la comunidad educativa y sé que la discapacidad que tiene no va a ser un impedimento para que salga adelante y sea una gran profesional”, asegura con voz entrecortada.

A propósito del Mes Internacional de la Persona Sorda, la Secretaría Distrital de Integración Social continúa trabajando en su compromiso con los niños y niñas de Bogotá. En este sentido, la entidad atendió a través de la Subdirección para la Infancia a 84 niñas y niños con discapacidad auditiva, en 71 jardines infantiles de 11 localidades del distrito en el primer semestre de 2016.